

Concurso de cuentos Cortos Ambientales





LAS PLANTAS AMIGAS DE LOS ANIMALES

Por Alfonzo Tiziana Leila. EP nº5 Francisco Javier Muñiz, 4to grado.

Las plantas están emocionadas al conocer a sus nuevos amigos.

¿Cómo se llamarán? pensaba Emili

¿Cómo estás tú? ¿Tú debes ser nuestro nuevo amigo? le dicen las plantas a un leopardo que apareció

-Si! por supuesto – dijo el leopardo

Luego llegó Esmeralda, la nueva, y dijo:

-Hola plantas soy la nueva.

Y las plantas dijeron ¡Hola Esmeralda!

Las plantas invitaron a sus amigos y amigas al parque. Las plantas vieron plástico tirado en el suelo y el tacho de reciclables que estaba en frente y cada vez que lo tiraban cantaban una canción.



"Reciclando todos juntos, todos juntos, todos juntos y cantando esta canción reciclamos todos. Las palabras con tres "R" reducir, reciclar y reutilizar así de limpia va a quedar. Luego de estar en el parque reciclando fueron a comer y a sus casas a dormir y al otro día despertaron felices.





LA LUZ Y SUS CONSECUENCIAS

Por Micaela Rosario Caballero. E.P. N º5 Francisco Javier Muñiz, 4° grado.

Había una vez, hace un tiempo, en Ituzaingó una niña que se llamaba Sol. A ella le gustaban mucho las plantas y los animales y además, tenía un perro que se llamaba Toto que siempre la acompañaba en todas sus aventuras.

Un día, cuando Sol volvía a su casa de la escuela, le llamó la atención algo que nunca había pasado: ¡¡las luces de la calle tenían poca potencia!! Además en la casa de adelante en donde vivía su abuela también estaban con poca iluminación, sol se olvidó lo sucedido y no le contó nada a su mamá ni a su papá.

Al otro día fue a la escuela y siempre volvía con su mamá a la tarde a su casa. Al llegar encendieron la luces y Sol notó que una de las lámparas titilaba. En cuanto Sol fue a decirles a sus padres, su perrito Toto, se quedó ladrándole a la luz que no paraba de titilar.

En ese momento sus padres le dijeron que eso pasaba por el alto consumo de luz en el barrio. Esa noche, cuando Sol se fue a dormir, se quedó pensando en lo que le hablan dicho sus padres sobre el alto consumo eléctrico.

Al día siguiente, Sol le pidió el celular a su mamá y se puso a investigar en Internet como poder solucionar el problema de la luz eléctrica, y allí descubrió una nota que hablaba sobre el uso de energías alternativas, y los beneficios de la luz solar el cual era de bajo costo.

Así es que desde ese día, Sol no para de leer e informarse sobre el uso en el futuro de la energía solar y comparte toda la información con sus amigos, familiares y compañeros del cole. Para que todos cuidemos nuestra energía...





LOS ANIMALES LIBRES

Por Fabricio Uriel López. E.P. Nº14 Joaquín Oytaben, 4° grado.

Había una vez un león, un tigre y un oso que vivían en un bosque. Unas personas llegaron y los cazaron para el circo. Los animales estaban tristes porque extrañaban el bosque. Se hicieron amigos de un mono y le pidieron que le robara las llaves al cazador y así los pudo liberar escaparon con el mono y volvieron al bosque.



EN BUSCA DE UNA NUEVA VIDA

Por Brunella García Arribas. Colegio Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús, 3º grado.

Hace poco tiempo atrás había una manada de jirafas que vivía en la ciudad. Una jirafa con cuello alto que se llamaba Lucía estaba embarazada de una hembra que se va a llamar Malena. Francisco va a ser el papá del bebé.

Lucía y Francisco se querían ir a vivir a África porque quieren criar a Malena en un lugar mejor. Francisco agarro la computadora para buscar un vuelo. En un momento Lucía escucho un grito muy fuerte, que era de Francisco.

Francisco había gritado muy fuerte porque no había vuelos: ¡se acabaron los vuelos! Lucía y Francisco estaban muy tristes.

Dos meses después le tocaron la puerta a Lucia y Francisco. Ella abrió la puerta y se encontró con una jirafa amarilla.

- ¡Hola! le dijo Lucía Francisco
- ¿En qué puedo ayudarlo? pregunto Francisco
- Hola me llamo Amarillo y vengo a ayudarlos.

Entró a la casa de Lucía y Francisco y se sentó.

- ¿Por qué se querían ir a vivir a África? les pregunto Amarillo
- Nos queremos ir a vivir en África, porque acá en la ciudad hay mucha contaminación-Respondió Francisco

Amarillo era el vecino de la mamá de Lucía, quien le había contado que su hija y su marido se querían ir a vivir a África.

Amarillo trabajaba en el aeropuerto y conocía a empleados de las aerolíneas. En el almuerzo un empleado de la empresa "Go Africa" le cuenta a Amarillo que ganó dos boletos para volar a África, y que los vendía porque no los iba a usar.

-¡Te los compro en este mismo momento! – le dijo

Tres días después, a Francisco le llego un mensaje de Amarillo diciendo que consiguió un vuelo. Francisco le aviso a Lucía y se emocionaron porque al fin se podían ir a vivir a África! Amarillo los llevó al aeropuerto y antes de entrar le agradecieron mucho. Lucía y Francisco vivieron en África muy felices!

Edela y Francisco vivieron en Amea may relices





PRESERVANDO AL MUNDO Y SUS ESPECIES.

Por Renata Tieso Lo Cascio. Colegio José Manuel Estrada, 6º grado.

Como todos sabemos en el mundo hay personas, incluso nosotros, que no son conscientes del daño que podemos producir en el ambiente a través de nuestras acciones diarias. Hoy les vengo a contar la historia de dos niñas llamadas Angélica y Martina.

Un día en una clase de Ciencias Naturales, empezaron a estudiar los problemas ambientales y cómo hacer para evitarlos. Obviamente Angélica y Martina se interesaron con el tema y decidieron hacer el trabajo juntas; querían hablar sobre la extinción de las especies y la pérdida de la biodiversidad.

A la salida del colegio, se juntaron para hacer el trabajo y al llegar a una pregunta que decía: "Si tuvieras la posibilidad de contribuir para mejorar este problema ¿cómo ayudarías?" Ambas se miraron y contestaron que lo mejor sería publicar folletos sobre el tema.

Ya había pasado una semana desde que habían entregado el trabajo y las amigas seguían interesadas en el tema, entonces, se pusieron a investigar si este problema había mejorado o si estaba empeorando, pero al ver los porcentajes de animales que morían, a causa de la contaminación y como esa conducta impactaba en el ambiente, quedaron totalmente sorprendidas. A partir de ahí, sus días después del colegio los dedicaban para investigar, pasaban muchas horas intrigadas, hasta que un día después de tanto buscar y buscar, encontraron un video en el cual una extraña nave, enviaba señales luminosas (como si fuera un "Código Morse"), tratando de comunicar algo que ellas no lograban entender. Eso las motivo aún más para continuar, tardaron muy poco en darse cuenta que se trataba de seres extraterrestres que intentaban comunicarse para advertirnos que con nuestras acciones contaminantes, los seres vivos y el planeta tierra corría el riesgo de extinguirse.

Ambas quedaron extrañadas, no sabían si la conclusión a la que habían llegado era cierta, pero de cualquier manera querían volver a comunicarse con esos seres. Preocupadas porque este problema cada vez iba empeorando, la gente no cuidaba el medio ambiente y los animales seguían muriendo a causa de la contaminación. Definitivamente Martina y Angélica no podían quedarse de brazos cruzados. Ya era hora de dormir, ambas estaban demasiado cansadas, así que ni bien apoyaron sus cabezas en la almohada se quedaron profundamente dormidas. Ahí sucedió algo inimaginable, a través de sus sueños, ellas se estaban comunicando con los seres extraterrestres, y fue en ellos que encontraron la solución para salvar a todas las especies del planeta. Los seres humanos son inteligentes, su misión era concientizarlos y la mejor manera de hacerlo era publicando videos en todas las redes sociales, para demostrar las graves consecuencias que la contaminación provoca en el ambiente y los animales. Fue así que hicieron un video que conmovió al mundo entero y en pocas horas se hizo viral. A partir de entonces, las amigas trabajaron y hasta el día de hoy siguen trabajando, para concientizar a la gente para cuidar el planeta y que con esas acciones cuidamos a todos los seres vivos, los de ahora y los del futuro.

Con este cuento les quería transmitir lo siguiente: "Si tenés la posibilidad de poner tu granito de arena para tener un lugar mejor donde puedan vivir en paz todos los seres vivos, es el momento de hacerlo".





MI INTENTO DE CAMBIAR EL MUNDO

Por Juana Gelpi. Colegio José Manuel Estrada, 6° grado.

Me presento: mi nombre es Simón, vivo con mi mamá, mi papá, y mi hermana. Parecemos una familia normal, pero no lo somos. A diferencia del resto de los humanos, nosotros podemos llegar a vivir por casi un siglo.

Hace un tiempo mi abuela se sentía un poco sola, así que con mi hermana decidimos ir a visitarla por dos semanas para hacerle compañía, preparamos las cosas y nuestros papás nos llevaron a verla. Llegamos a la casa y nos despedimos de ellos. Mi abuela nos recibió con mucha emoción y charlamos un rato. La vida allá no era tan diferente a la nuestra, de hecho, la pasábamos muy bien, era una ciudad magnifica.

Un día me desperté y prendimos el televisor, vimos que en el lugar donde estaban nuestros papás había probabilidad de ciclón, nos preocupamos mucho ya que era la primera vez que veíamos algo así y no era normal, nunca había pasado algo como eso. El resto del día no la pasamos muy bien, estábamos asustados. Faltaban 6 días para que nos vengan a buscar, realmente no queríamos irnos ya que lo estábamos disfrutando, mi mamá nos llamó para ver como estábamos, como era costumbre, pero esta vez fue diferente. Se escuchaba la llamada entrecortada, no se entendía casi nada de lo que decían, parecía que estaban gritando pero no se distinguía, sin embargo, pude escuchar un "¡Ayuda! No sabemos qué hacer y se está inundando todo" y se cortó la llamada.

Nos preocupamos mucho y no sabíamos que pasaba, hasta que me acorde de la alerta de ciclón que hubo en las noticias. Dije en voz alta que tal vez pudo haber sido eso, "no creo, en los noticieros casi siempre mienten y no pasa nada"-respondió mi hermana, "puede ser que haya sido eso, pero esperemos que no sea algo tan grave" -dijo mi abuela. Estábamos muy confusos. Esa noche no dormimos casi nada.

Durante días no recibimos noticias de ellos, estábamos muy preocupados, hasta que alguien nos llamó y nos dijo que nuestros padres habían fallecido en la catástrofe. Comencé a llorar y mientras nos lo contaban sentí un vacío tan profundo, la garganta se me hizo un nudo. Fue como si me sacaran una parte de mí, no sé realmente como explicarlo. Voltee y abrace a mi abuela y a mi hermana que lloraban desconsoladamente. Durante el resto del día no pude pensar en otra cosa, me sentía cada vez peor dándome cuenta de que nada hice por ayudarlos y sintiéndome impotente.

"¿Por qué sucedió un hecho semejante? Ni siquiera tenía sentido, ¿un ciclón? Eso jamás había pasado en nuestro hogar". Esa idea me daba vueltas en la cabeza todo el tiempo.

Estuve mal durante muchísimo tiempo, por casi un año, sabía que no podía seguir de ésta manera y que necesitaba salir adelante. Seguramente sería una tarea complicada, pero confiaba en que lo superaría poco a poco. Fue difícil, pero lo logré, encontré amigos y pude distraerme.

Nuevamente la idea de un ciclón en un lugar que no debía ocurrir volvió a ocupar mis pensamientos, así que decidí investigar porque se creaban los ciclones y descubrí que se producían en zonas cercanas a mares cálidos. ¡Era imposible en mi ciudad! El mar era más bien frío. Pero claro, debido al calentamiento global, el agua había subido su temperatura y dada la deforestación del lugar, el agua no pudo ser absorbida por el suelo y el lugar entero fue arrasado por la inundación.

¿Es acaso nuestro egoísmo de tener mejores ciudades, más modernas, más fuerte que proteger a las personas que amamos?

Me uní y creé campañas del cuidado del medio ambiente en contra del calentamiento global, la deforestación, el cuidado de la flora y fauna, del agua y de otros cuidados tan importantes para nuestra supervivencia. Traté de concientizar a la mayor cantidad de gente que pude durante los largos años de mi existencia, hice todo lo que estaba a mi alcance y sin embargo no logré aquello que tanto deseé, salvar a otras personas. Morí con las esperanzas de que las futuras generaciones pudieran entender el dolor de perder todo aquello que amamos por no cuidar el mundo en el cual vivimos. Queda depositado en ellos lograr lo que yo no pude.





Por Dariannis Nazaret Yáñez Obando. E.P. Nº 14 Joaquín Oytaben, 4° grado.

Había una vez un hada llamada Dari, ella vivía en una región tropical, donde el clima era cálido de 18º C moderadamente durante todo el año. Un día Dari tuvo que viajar a un país que cambiaba todo el tiempo el clima, es decir tenía sus cuatro estaciones bien marcadas, otoño, invierno, primavera y verano. Cuando Dari llego un 9 de diciembre dijo: "¡Qué calor hace aquí, estoy acostumbrada al calor pero no tanto!". En ese año no había tanta contaminación.

Al año siguiente, Dari se dio cuenta que el clima estaba cambiando un poco más rápido, pregunto a algunas hadas si siempre el clima era así y ellas le contaron que anteriormente hace algunos años el clima era mejor, que ahora en los meses que corresponde un tipo de estación sucede otra y que ahora había más contaminación.

Dari se puso a investigar porque suceden esos cambios climáticos. La hadita alegre pudo averiguar las causas del descontrol de las estaciones y lo que podría hacer ella para ayudar al medio ambiente y dejarles algo bello a sus amigas hadas de ese país. En ese año creó una campaña de concientización de no contaminar las aguas, de reciclar toda la basura, usar más bici que autos y ahorrar energía, muchas hadas y otros animalitos se inscribieron a su programa de salvar el clima. Al pasar un año el clima empezó a mejorar.

Se dieron cuenta todos los animalitos y hadas que si todos colocamos un granito de arena en la conservación de nuestro medio ambiente podemos vivir y disfrutar plenamente las cuatros estaciones y lo lindo y variado que nos trae cada una de ellas. La hadita Dari comenzó a disfrutar y adaptarse de lo divertido que es vivir las cuatro estaciones y ahora ella se cambia de look y outfits para cada estación.





Por Martina López Caporaletti. Colegio Los Santos Ángeles Custodios, 5° grado.

Hace mucho tiempo en un país muy lejano había una nena llamada Rosa. Ella no cuidaba el planeta para nada y lo único que hacía era contaminarlo y maltratarlo.

Un día cualquiera como los demás Rosa se levantó, se peinó, se lavó los dientes y salió a dar una vuelta con su mamá y mientras caminaba estaba comiendo un alfajor. Cuando terminó se levantó el barbijo y tiró el papel del alfajor al piso. Cuando pasó por al lado de un árbol, le arrancó varias hojas. Su mamá siempre le decía, hasta la ponía en penitencia por no cuidar el medio ambiente, pero ella nunca la escuchaba.

Al día siguiente, Rosa hizo lo peor de lo peor. Había estado dibujando y algunos bocetos no le habían salido bien, todos los papeles que estaban mal, los tiraba al piso. ¡La madre de Rosa no lo podía creer! Cómo podía ser que su hija no quisiera ni le importara el medio ambiente...

Cuando era de noche, Rosa se fue a la cama, se durmió y soñó que un árbol le decía: "¿Por qué no nos cuidas?" y Rosa no sabía que responder. A los pocos segundos el sueño cambió, esta vez eran hojas que estaban volviendo arriba de la mesa y le decían "¿Porque nos desechas tan fácilmente?" De repente cambió el sueño y era la Tierra diciendo: "¿Por qué me maltratan en lugar de cuidarme?"

Cuando se levantó, se sentía muy mal por no cuidar el planeta. A la tarde, cuando estaba dibujando juntó las hojas que había tirado el día anterior y las puso en el compost de su casa. Cuando fue a la plaza, tiró los papeles de caramelo en el tacho de basura y juntó las hojas secas de los árboles y con ellas hizo un dibujo muy hermoso de la tierra. Desde ese día Rosa y el Planeta fueron muy felices.





Por Tatiana Giménez. E.P. Nº 14 Joaquín Oytaben, 4° grado.

Había una vez dos nenas que eran muy amigas, y como era un hermoso día, decidieron ir a la plaza que estaba en frente de sus casas. Además, como a ellas les gustaba pasar la tarde ahí fueron a divertirse. Se subieron a todos los juegos que pudieron.

Como era la plaza del barrio se juntaban muchos chicos y era imposible poder estar mucho tiempo en los juegos, porque tenían que compartir.

Rocío y Sarita se llamaban esas dos amigas, y les gustaba mucho cuidar el medio ambiente y mantener limpio. No les gustaba dejar papeles de ninguna clase de basura tirada en el piso, porque en sus casas les enseñaron que debían cuidar el planeta y el medio ambiente pasa tener una vida sana, por eso cada vez que iban agarraban cada papelito que encontraban y lo tiraban en el tacho de basura y se molestaban cada vez que veían que las personas no tomaban enserio lo del reciclaje y dejaban todo tirado papeles, botellas y bolsas.

Así que Roció y sarita se pusieron a pensar.

- Rocío ¿y si hacemos unos cartelitos? dijo sarita
- ¿Para qué? respondió Rocío
- ¡Para que la gente tome conciencia!
- Claro. ¡Buena idea, así no dejaran papeles de ninguna basura en el piso! Estaría bueno que la gente tome conciencia que debemos cuidar el lugar que vivimos para así mantenerlo limpio y libre de contaminación.- dijo Rocío.

Entonces Rocío y Sarita se pusieron a hacer muchos cartelitos, advirtieron a las personas que si no cuidamos el medio ambiente, habrá muchas enfermedades, mucha contaminación; y si no mantenemos limpio no podemos salvarlo nunca más. A todos los lugares que iban llevaban sus cartelitos para que la gente tome conciencia de lo que hacen.

Pero me pregunto... ¿Podrán Rocío y Sarita lograr que las personas tomen conciencia? Todos los niños debemos ser responsables y ayudar a los demás a tomar conciencia de que debemos cuidar nuestro planeta.



Por **Sharon Verón** de la E.P. Nº 14 **Joaquín Oytaben**, 4° grado.

Había una vez una familia que todas las tardes salían a caminar y pasaron por un río que estaba lleno de basura, pensaban cómo la gente podía tirar basura, si había un cartel que decía "NO TIRAR BASURA", después vieron a una tortuga y un pez.

- ¿Cómo los animales podían vivir con esa basura? - pensaban...

Pensaron en limpiar todo el río para que los animales pudieran vivir bien. Ellos piensan que los animales vivían bien porque ellos viven bien. Los animales vivían mal en el río ¿Por qué tiene que vivir así por la gente que no es limpia?

Juana quería ir casa por casa para decirle que no tiren basura en el río.

- Ustedes viven bien, pero los animales viven mal con toda la basura.

Después limpiaron todo el río entre todos y todas y empezaron a colaborar: todos se pusieron de acuerdo con lo que dijo Juana tienen que cuidar todo el río, tienen que pensar que los animales viven mal con toda la basura del río.

Vamos a empezar a tirar en el tacho, dijeron.

-¿Qué estás haciendo?- le pregunto una familia que apareció mientras aplaudían. Juana le dijo que estaba aplaudiendo para decirle que traten de cuidar el río. "Y ya que lo limpiaron, hay que cuidar lo que el otro hace", dijo Juana. Y la otra familia le dijo lo mismo: "Me pasa en el río que está cerca de mi casa que estaba todo sucio".

Después de contarse una a la otra, dijeron que le gustaba lo mismo, le gustaba salvar animales de la basura del río y que estén bien.

Después crecieron y le seguía gustando lo mismo de salvar animales de la basura del río Cuando crecieron, los ríos estaban un poco sucios pero tampoco tanto como antes.



Por Martín Benítez Soro. Colegio Esclavas Sagrado Corazón de Jesús, 3º grado.

Había una vez dos elefantas llamadas Kuki y Pupi que vivían juntas en África, un día vinieron un grupo de cazadores y las capturaron.

Las llevaron al zoo de Buenos Aires, las encerraron y estaban muy tristes y lejos de su familia.

Pupi: - Este lugar no se parece a casa ¿Dónde nos habrán traído?

Kuki: - Tampoco sé dónde estamos, seguro ya nos llevarán de vuelta

Pupi: - ¡Ya no quiero estar más aquí!

Pasaron 27 años en cautiverio y un día llegó gente que gas quería sacar de sus jaulas a ellas y a muchos animales.

Pupi: - ¡Ya quiero salir de este lugar!

Kuki: - Yo también, pero no quiero despedirme de nuestros compañeros

Pupi: - Los leones, el oso y los tigres ya se fueron. Creo que falta poco para que nos lleven a nosotras...

Ellas hoy siguen esperando llegar a Brasil con Mari.





Por Mora Tronda. Colegio Esclavas Sagrado Corazón de Jesús, 3º grado.

Había una vez en un bosque lejano una ardilla llamada Alma, y su amiga Rocío la eriza. Ellas cuidan mucho el medio ambiente, todos los días separaban la basura para reciclar, pero sus vecinos los enanos no entendían y dejaban toda la basura tirada y por más que ellas les explicaban ellos no hacían caso.

Un día decidieron darle una lección: como ellos ensuciaban el bosque, ellas les tiraron su basura adentro de la casa por la chimenea.

¡Los enanos se enojaron mucho cuando vieron su casa toda sucia y con olor a podrido! Entonces las chicas les dijeron: ¡Espero que ahora aprendan a no tirar basura al piso! Los enanos aprendieron la lección y nunca más tiraron basura al piso.





NUEVAS IDEAS PARA UN MUNDO SANO

Por: Mariza Santino Martín. Colegio Esclavas Sagrado Corazón de Jesús, 3er grado.

Esto comenzó hace 6 años. Pedro estaba en la casa de su abuela y vio unas cosas que no existían o únicas, con materiales raros. Por lo que pregunto: "¿Que son esas cosas, abu?" Y la abuela le respondió: "Son cosas que reciclé." Entonces Pedro se quedó pensado y luego pregunto: "¿Para qué las reciclas?" La abuela lo miro y le dijo: "Para cuidar al Mundo". ¡¡¡Entonces tuvo una idea, si el también recicla puede ayudar al mundo y GANAR PLATA!!!

Fue así que empezó a reciclar y vender. Todo iba bien, y 2 años después vino un nuevo Mercado al pueblo. Por un año ellos estuvieron ganando más dinero, pero no le importo porque él sabía que de esa forma ayudaba al mundo, reciclando. Él poco a poco se olvidó de su empresa y de ganar dinero. Sus amigos trataron de colaborar, pero no quiso aceptar la ayuda. Luego, un mes después, se dio cuenta que solo no podía y acepto la colaboración.

Pasó un año y llego el verdadero peligro, una empresa que contaminaba el agua del rio tirando desperdicios tóxicos y botellas plásticas.

Pedro hablo con los vecinos del pueblo y les hizo tomar conciencia. Ellos entendieron y todos juntos se encargaron de limpiar el rio y reciclaron las botellas plásticas. Después de eso, se dirigieron a la fábrica, marcharon con carteles que decían. "FUERA LA EMPRESA".

"VAYANSE Y SALVEMOS EL MUNDO". Y así fue, que todos juntos, lograron que la fábrica cierre y se vaya del pueblo. Hoy en día todos están felices y muy sanos, gracias a que reciclaron y cuidaron el MUNDO.





LA NATURALEZA A TRAVÉS DE LOS OJOS DE LIAM

Por Liam Manuel Andrada. E.P. Nº 3 José Manuel Estrada, 1° grado.

En un pueblo donde solo existía el humo, donde no había árboles, pasto y ninguna flor, había un niño que soñaba con un lugar verde y con flores creciendo a su alrededor y se preguntaba: "¿A las demás personas les hacía feliz vivir así entre tanto gris?"

Una noche, le pidió a Dios poder despertar y encontrar su pueblo verde y hermoso, tal cual su abuelita le conto que fue una vez. Lo pidió con tantas fuerzas que al día siguiente ese lugar triste y gris ya no estaba era un lugar hermoso verde y feliz.

Cuidemos los arboles porque sin ellos todo sería muy triste.





Por Lucía Isabella Carestía. E.P. Nº 14 Joaquín Oytaben, 4° grado.

Había un bosque hermoso con pájaros, lobos y muchos más animales. El bosque era feliz hasta que los humanos domesticaron a sus lobos y cazaron a sus pájaros.

El bosque se puso muy triste y se durmió una siesta. Se despertó por que oyó unos sonidos muy fuertes de herramientas de construcción, ya sus hijos, los árboles, no estaban.

Él estaba desapareciendo y lo único que le quedaba era plástico y basura.

Una persona lo vio casi muerto y para ayudarlo llamó a otras personas. Todos juntos trabajaron para juntar la basura.

El bosque se empezó a sentir mejor, cada día ayudaban un poco y así los animales volvieron y los árboles crecieron otra vez.

El bosque agradecido les dio muchas frutas y un lugar hermoso donde jugar, ser libres y felices.

Los que lo contaminaron alguna vez, supieron que habían hecho mal. Ahora hay una regla: no contaminar.





Por Nicolás Fernández. E.P. Nº 14 Joaquín Oytaben, 4° grado.

Había una vez un minero que estaba minando, hasta que cayó un montón de piedras. Él no podía escapar, grito muy fuerte hasta que sus compañeros llegaron y lo rescataron.

Al día siguiente volvió al trabajo y sin darse cuenta paso la tarde y se hizo de noche y encontró mientras minaba un monstruo gigante, corrió muy fuerte hacia la salida, pero el monstruo era más rápido y lo atrapo.

A la mañana se dio cuenta que el monstruo era de basura y el minero le fue a contar a sus compañeros que le sucedió y todos se rieron porque no le creyeron, pero fueron a ver, con sus picos, empezaron a atacar al monstruo hasta que pudieron derribarlo y solo quedo un montón de basura, llamaron al camión recolector de basura y lo llevaron a un lugar para su destrucción.

El minero se fue a su casa a descansar y al día siguiente volvió a trabajar, pico muy fuerte y profundo que se encontró con un demonio y se asustó, pero no salió corriendo, se quedó para averiguar mejor, ¿por qué había tantas cosas malas adentro de esa mina?

El demonio le conto que el monstruo de basura nacido después de años y años de que las personas de ese pueblo tiraban sus desperdicios en esas cuevas, cuando alguien iba a tirar su basura el monstruo se comía a las personas y cada vez crecía más y más.

En ese momento el minero se da cuenta que los verdaderos monstruos son las personas que están contaminando la tierra y sale de la cueva para dirigirse a su casa para contarle a su familia, al salir encontró su perrito, lo acaricio y se fueron.





Por Thiago Martín Hellrigl. Colegio Esclavas Sagrado Corazón de Jesús, 3er año.

Había una vez un mundo que estaba mal, sufría mucho por una especie llamada humano. Empezó creando pueblos, ciudades, estaciones nucleares y estaciones espaciales. No respetaba la naturaleza.

Así fue que comenzaron a derretirse los glaciares, y los tsunamis inundaron las tierras. Los humanos que sobrevivieron se fueron a vivir a las montañas, crearon pueblos y ranchos, cultivos y campamentos en las alturas; ya que las superficies estaban tapadas por el agua.

Los cazadores de tierras fueron los que sobrevivieron, buscando recursos en los edificios más altos. Fue así que nació una nueva raza humana: los ALTUREROS.





UNA BOTELLA Y UNA LECCIÓN

Por Estefanía Mailén Fuente. E.P Nº 3 José Manuel Estrada, 1er grado.

Un día en el bosque, Tito y Tati, dos monitos amigos, jugaban juntos...Tati cansada sacó soco su botellita con agua y la debió toda, tiró la botella al suelo y siguió jugando

Tito sorprendido le grito.

- ¡Nooo! ¿Qué hacés?
- ¿Qué? No hice nada, solo tome agua
- ¿No sabés el daño que cauda esa acción?

Tati se quedó pensando y no lograba entender...

- Pero Tito, no exageres. Es sólo una botella de plástico, ¡sólo una!
- ¡Ay, ay, ay! Tati, si todos tiramos solo una botella, al final serían muchísimas. Eso contamina el suelo haciendo que las plantas que comemos no crezcan, y los animales que se alimentan de ellas mueran.
- Tirémoslas al agua- lo interrumpió Tati
- Pero si la basura va al agua, a los ríos y mares...contaminarán el agua haciendo que toda la vida allí deje de existir-, le dijo Tito.
- ¡Ya sé! Tengo una idea mejor: juntemos las botellas y quemémoslas así no contaminamos ni el agua, ni el suelo... ¿Qué te parece?
- ¡No, no, no y no! Si quemás el plástico, contaminás el aire y lo necesitamos para respirar... Necesitamos un aire limpio y seguro, ¿comprendés ahora?

Los monitos se quedaron inmóviles pensando en una solución hasta que Tati exclamo...

- ¡Ya se! tengo una idea mucho mejor
- Mmm... ¿Cuál? dijo Tito preocupado....
- Juntemos las botellas y las llevamos a algún lugar para que la reciclen.
- ¡Excelente idea! Empecemos ya mismo, Tati. Pero mientras juntamos, separemos la basura por un lado el plástico y en otro el papel y el cartón.

Y así, los dos monitos comenzaron ajuntar todo. Los demás animales del bosque curiosos se acercaron y le preguntaron qué estaban haciendo. Los monitos, muy felices, le contaron: "Todos juntos pusieron manos a la obra y comenzaron a ayudar."

Al terminar, todos muy cansados pero contentos, miraron a su alrededor y satisfechos por el logro e hicieron un gran picnic. Por supuesto, al terminar, dejaron el bosque tan lindo y hermoso como estaba.





Por Rocío Ayelén Tembras Varela. Colegio Esclavas Sagrado Corazón de Jesús, 3º año.

En el interior de la provincia de Buenos Aires, en un pueblo llamado San Miguel del Monte, vivía una familia que criaba caballos de carrera.

En su establo, llamado Corcel Blanco, tenían un potro campeón llamado Felipe, una yegua llamada Lucy y su potrillo llamado Juan, quienes salían a pastorear por el campo.

Un día los dueños del campo notaron que los animales no volvieron de su paseo habitual y salieron a buscarlos. Luego de un rato, encontraron a los animales tirados en la orilla del arroyo que pasaba por el campo.

Se dieron cuenta que estaban enfermos porque habían bebido agua del arroyo que estaba contaminada.

Como primer paso llamaron al veterinario para curar a los animales, luego averiguar que paso con el arroyo.

Después de mucha investigación descubrieron que desde un campo no muy lejano un vecino arrojaba desechos tóxicos al arroyo.

Gracias a Dios y a la acción rápida del veterinario, los animales se pudieron recuperar. Por otro lado, el campesino que tiraba los desechos tóxicos al arroyo fue detenido y multado por su mala acción.





Por Julián Gastón Rojas. E.P. Nº 3 José Manuel Estrada

Había una vez un lobo muy malo, que perseguía siempre a los ratones.

Este lobo iba siguiendo a un ratón muy particular porque hablaba y bailaba como en el juego Fortnite, lo persiguió hasta un bosque encantado y el lobo, por los poderes de este bosque, se convirtió en una rana y el ratón muy sorprendido le dijo: "Ja, ja, ja, ya no puedes atraparme, ¡soy libre!"

El lobo, muy triste, le pidió disculpas y se hicieron amigos por siempre.